

Mientras el mundo se achica, tú puedes crecer

Génesis 47:13-27 · La provisión sabia; Israel fructifica

«Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre.»

Juan 6:35 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que descubras que administrar bien lo que Dios te dio —mucho o poco— es una forma de confiar en él y de dar vida a otros, y que encuentres en Jesús el único pan que de verdad te llena.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia o celular, esta guía, algo rico para compartir (pan, galletas, lo que haya).

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina un país entero sin comida. No es una exageración de la Biblia: la hambruna en Egipto fue tan fuerte que la gente se quedó sin nada que comer y sin nada que vender, excepto ellos mismos. José, que tenía el control de todo el grano guardado, ve llegar a la gente una y otra vez: primero venden sus animales a cambio de trigo, después su tierra, y al final se ofrecen ellos mismos como trabajadores del Faraón, solo para no morir de hambre (47:13-19). José tenía en sus manos un poder enorme —literalmente la comida de todo un país— y podía haber usado eso para enriquecerse o para humillar a la gente. En vez de eso, administra, organiza y **salva vidas**. El pueblo mismo lo reconoce: «Tú nos has salvado la vida» (47:25). Y mientras todo Egipto se iba achicando, pasaba algo distinto en Gosén, donde vivía la familia de Jacob: ellos tenían tierra asegurada por José, comían, trabajaban y **se multiplicaban** (47:27). Justo en medio de la crisis más grande del país, la familia de la promesa crecía. Eso no era casualidad ni mérito de ellos: era la misma bendición que Dios le había dado a la humanidad desde el principio, «fructificad y multiplicaos» (Gn 1:28), cumpliéndose por pura gracia, en medio de la escasez de todos los demás.

El punto: Administrar bien lo que tienes no es guardarlo para ti: es ponerlo al servicio de la vida de otros, como hizo José. Y cuando todo alrededor se ve escaso, Dios puede hacer crecer a los suyos —no por mérito, sino por su gracia— como un anticipo de Jesús, el verdadero pan de vida que nunca se acaba.

Dinámicas (elige 1–2)

El inventario real

10 min

Necesitas: papel o el celular de cada uno.

Cada uno escribe 3 cosas que tiene ahora mismo: puede ser plata, tiempo libre, un auto (propio o de la casa), datos del celular, una habilidad (cocinar, tocar un instrumento, ayudar con matemáticas), o hasta sus apuntes de un ramo. Al lado de cada una, escriben si normalmente la usan más "para mí" o "para dar vida a otro". Comparten en parejas, sin juzgar, solo para ver el patrón.

El pan que se reparte

8 min

Necesitas: pan, galletas o algo para compartir (una sola bolsa, no una por persona).

Pon una sola fuente de pan o galletas al medio del círculo, para todo el grupo. Déjalas repartirse solos, sin instrucciones. Después pregunta: ¿alguien se guardó más de lo que necesitaba? ¿alguien se quedó corto? ¿cómo se sintió administrar algo que era limitado y de todos?

Un día con el poder de José

7 min

Se puede hacer en parejas o todos juntos.

Lanza la pregunta: "Si por un día tuvieras el control total de algo que mucha gente necesita —la clave del wifi del edificio, el auto de la familia, el dinero de la colecta del curso— ¿qué harías con ese poder?" Que cada uno responda rápido y sin pensarlo mucho, después comenten juntos qué dice esa respuesta de cómo administramos en la vida real.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 En la hambruna, todo Egipto se quedó sin nada y le entregó a José sus animales, su tierra, y hasta a ellos mismos a cambio de comida (47:13-19). ¿Por qué crees que la gente llegó a ese punto? ¿Has vivido o visto alguna vez una necesidad tan fuerte que la gente esté dispuesta a entregar "todo" por algo básico?
- 2 José tuvo en sus manos el poder sobre la comida de un país entero y no se aprovechó para enriquecerse: lo usó para salvar vidas (47:25). Si tú tuvieras ese mismo tipo de poder sobre algo que otros necesitan —tu plata, tu tiempo, tu auto, tus apuntes de un ramo difícil, tus contactos— ¿normalmente lo usas para "acaparar" o para "dar vida"? Da un ejemplo real de esta semana.
- 3 Mientras Egipto entero se achicaba, la familia de Jacob en Gosén crecía y se multiplicaba (47:27), cumpliendo lo que Dios ya había dicho en Génesis 1:28: "fructificad y multiplicaos". ¿Te ha tocado alguna vez salir adelante o crecer justo en medio de un tiempo difícil para todos los que te rodean (una crisis familiar, económica, del país)? ¿Qué hizo la diferencia?
- 4 Jesús dice en Juan 6:35: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre" —el trigo de José solo alcanzó a anticipar ese pan de verdad. ¿Dónde sueles ir tú primero a buscar que te llenen el hambre más honda —likes, pareja, notas, fiestas, logros, plata— y qué cambiaría si fueras primero a Cristo?

El reto de la semana

Administra para dar vida, no para guardar

Esta semana elige UN recurso que tienes de verdad: tiempo, plata, un talento, tu casa, el auto de la familia, tus apuntes, tu playlist, un favor. Busca una forma concreta de usarlo para dar vida a alguien en vez de guardarlo solo para ti. Cuéntaselo al grupo la próxima vez que se junten.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida y rompehielos** (5-8 min): pregunta "¿Alguna vez alguien 'te salvó' compartiendo algo contigo en un momento difícil —plata, comida, tiempo, un favor grande? Cuéntalo."
2. **Preparen el corazón** (3 min): oren algo corto como "Señor, tú eres el pan de vida; enséñanos a administrar lo que nos das para servir, no para acaparar."
3. **Lean juntos** Génesis 47:13-19 y 47:23-27 (5 min). Que cada uno anote una frase que le llame la atención.
4. **Elijan 1-2 dinámicas** de la lista (15-20 min).
5. **Conversen** con las preguntas de esta guía (15-20 min), sin apurar el silencio.
6. **Cierren** con el reto de la semana: cada uno dice en voz alta qué recurso va a usar y para quién, y oran unos por otros (5-10 min).
7. **Oración final** todos juntos.

Tip: El hilo de la sesión es "pan que salva → poder para servir → la familia que crece". No lo lles a política ni a economía moderna, ni prometas que a todos les va a ir bien en lo material: el crecer de Israel es un don del pacto, no una fórmula. Cierra siempre en Cristo, el pan de vida (Jn 6:35) que "no vino para ser servido, sino para servir" (Mr 10:45).

 **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, tú eres el pan de vida: en ti se sacia nuestra hambre más honda. Gracias porque ya tienes lista la provisión para nosotros, incluso antes de que la necesitemos. Enséñanos a administrar lo que nos das para dar vida a otros, no para guardarlo solo para nosotros, y haznos crecer donde nos pongas, aunque todo alrededor se vea escaso. Para tu gloria, Jesús. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).